

El Porvenir Agrario

Organo de la Federación Católico-Agraria de Alava

SE PUBLICA UNA VEZ CADA MES

SUMARIO

- 1.º El Fuero del Trabajo en España.
- 2.º Don Alejo Eleta.
- 3.º Junta de Abastos.
- 4.º Junta Harino-Panadera.

Franqueo concertado

Franqueo concertado

UNOS POR OTROS Y DIOS POR TODOS

AÑO XVI

=

MARZO

=

Núm. 182

AJURIA (S. A.)

Maquinaria Agrícola.--VITORIA

Unica, entre las Casas más importantes de este ramo en España, que dispone de grandes Fábricas modernas de su propiedad.

Arrendataria y explotadora de la Granja Modelo Provincial de Alavá, destinada a experimentación de sus máquinas.

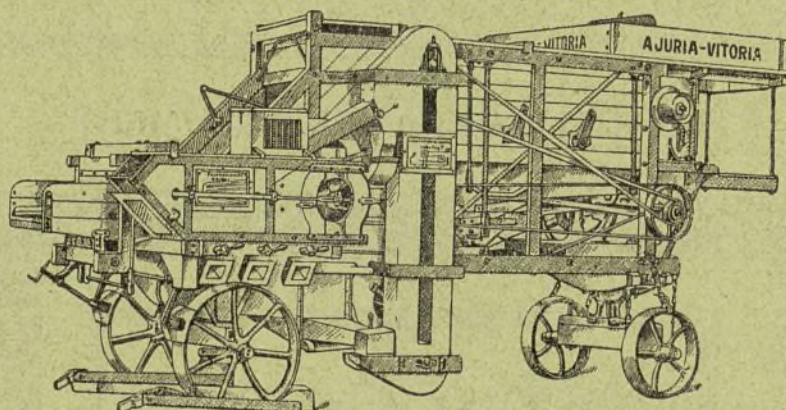
Arados

Gradas

Cultivadores

Aventadoras

Trilladoras



Segadoras

Seleccionadoras

Motores

Tractores

Cortapajas, etc.

LA TRILLADORA AJURIA ES LA QUE MAS SE VENDE
por su insuperable trabajo y economía sin igual
MAS DE MIL QUINIENTAS REFERENCIAS

BANCO DE VITORIA

FUNDADO EL AÑO 1900

Capital social, pesetas	6.000.000
Capital desembolsado, pesetas	3.000.000
Fondos de reserva, pesetas.	3.000.000

Sucursales: Miranda de Ebro - Salvatierra

Esta institución alavesa realiza toda clase de operaciones de banca

CAJAS DE ALQUILER - HUCHAS DE AHORRO

Horas de despacho: de 9 y 1/2 a 1 y de 3 1/2 a 5

Dirección telegráfica: BANCO VITORIA - Teléfonos: 1223 - 1800

Ayuntamiento de Madrid

El Porvenir Agrario

Organo de la Federación Católico-Agraria de Alava

Se publica una vez cada mes :: Unos por otros y Dios por todos

Año XVI

Marzo 1938

Núm. 182

SALUDO A FRANCO ¡¡ARRIBA ESPAÑA!!

El Fuero del Trabajo en España

PREAMBULO

Renovando la tradición católica de justicia social y alto sentido humano que informó nuestra legislación del Imperio, el Estado Nacional en cuanto es instrumento totalitario al servicio de la integridad patria, y Sindicalista en cuanto representa una reacción contra el capitalismo liberal y el materialismo marxista, emprende la tarea de realizar—con aire militar constructivo y gravemente religioso—la Revolución que España tiene pendiente y que ha de devolver a los españoles, de una vez para siempre, la Patria, el Pan y la Justicia.

Para conseguirlo—atendiendo, por otra parte, a cumplir las con-

signas de Unidad, Libertad y Grandeza de España—acude al plano de lo social con la voluntad de poner la riqueza al servicio del pueblo español, subordinando la economía a su política.

Y partiendo de una concepción de España como unidad de destino, manifiesta, mediante las presentes declaraciones, su designio de que también la producción española—en la hermandad de todos sus elementos—sea una unidad que sirva a la fortaleza de la Patria y sostenga los instrumentos de su poder.

El Estado español, recién establecido, formula fielmente, con estas declaraciones, que inspirarán su política social y económica el

deseo y la exigencia de cuantos combaten en las trincheras y forman, por el honor, el valor y el trabajo, la más adelantada aristocracia de esta Era nacional.

Ante los españoles, irrevocablemente unidos en el sacrificio y en la esperanza DECLARAMOS:

1.—Concepto cristiano del trabajo.

Primero.—El trabajo es la participación del hombre en la producción mediante el ejercicio voluntariamente prestado de sus facultades intelectuales y manuales, según la personal vocación en orden al decoro y holgura de su vida y al mejor desarrollo de la economía nacional.

Segundo.—Por ser esencialmente personal y humano el trabajo no puede reducirse a un concepto material de mercancía, ni ser objeto de transacción incompatible con la dignidad personal de quien lo preste.

Tercero.—El derecho de trabajar es consecuencia del deber impuesto al hombre por Dios para cumplimiento de sus fines individuales y la prosperidad y grandezza de la Patria.

Cuarto.—El Estado valora y exalta el trabajo, fecunda expresión del espíritu creador del hombre, y en tal sentido lo protegerá con la fuerza de la ley, otorgán-

dole las máximas consideraciones y haciéndolo compatible con el cumplimiento de los demás fines individuales, familiares y sociales.

Quinto.—El trabajo, como deber social, será exigido inexcusablemente, en cualquiera de sus formas, a todos los españoles no impedidos, estimándolo tributo obligado al patrimonio nacional.

Sexto.—El trabajo consiituye uno de los más nobles atributos de jerarquía y de honor, y es título suficiente para exigir la asistencia y tutela del Estado.

Séptimo.—Servicio es el trabajo que se presta con heroísmo, desinterés o abnegación; con ánimo de contribuir al bien superior que España representa.

Octavo.—Todos los españoles tienen derecho al trabajo. La satisfacción de este derecho es misión primordial del Estado.

2.—El Estado y el trabajador

Primero.—El Estado se compromete a ejercer una acción constante y eficaz en defensa del trabajador, su vida y su trabajo. Limitará convenientemente la duración de la jornada para que no sea excesiva y otorgará al trabajo toda suerte de garantías de orden defensivo y humanitario. En especial, prohibirá el trabajo nocturno de las mujeres y niños y regulará el trabajo a domicilio y liber-

tará a la mujer casada del taller y de la fábrica.

Segundo.—El Estado mantendrá el descanso dominical como condición sagrada en la prestación del trabajo.

Tercero.—Sin pérdida de la retribución y teniendo en cuenta las necesidades técnicas de las Empresas, las leyes obligarán a que sean respetadas las festividades religiosas, que las tradiciones imponen, las civiles declaradas como tales y la asistencia a las ceremonias que las jerarquías nacionales del Movimiento ordenen.

Cuarto.—Declarado fiesta nacional el 18 de julio, iniciación del glorioso alzamiento, será considerado como Fiesta de Exaltación del Trabajo.

Quinto.—Todo trabajador tendrá derecho a unas vacaciones anuales retribuidas, para proporcionarle un merecido reposo, organizándose al efecto las instituciones que aseguren el mejor cumplimiento de esta disposición.

Sexto.—Se crearán las instituciones necesarias para que, en las horas libres y en los recreos de los trabajadores tengan éstos acceso al disfrute de todos los bienes de la cultura, la alegría, la milicia, la salud y el deporte.

3.—*La retribución y régimen del trabajo.*

Primero.—La retribución del tra-

bajo será, como mínimo, suficiente para proporcionar al trabajador y su familia una vida moral y digna.

Segundo.—Se establecerá el subsidio familiar por medio de organismos adecuados.

Tercero.—Gradual e inflexiblemente se elevará el nivel de la vida de los trabajadores en la medida que lo permita el superior interés de la Nación.

Cuarto.—El Estado fijará bases para la regulación del trabajo, con sujeción a las cuales se establecerán las relaciones entre los trabajadores y las Empresas. El contenido primordial de dichas relaciones será, tanto la prestación como el recíproco deber de lealtad, la asistencia y protección en los empresarios y la fidelidad y subordinación en el personal.

Quinto.—A través del Sindicato, el Estado cuidará de conocer si las condiciones económicas y de todo orden en que se realiza el trabajo son las que en justicia corresponden al trabajador.

Sexto.—El Estado velará por la seguridad y continuidad en el trabajo.

Séptimo.—La Empresa habrá de informar a su personal de la marcha de la producción en la medida necesaria para fortalecer su sentido de responsabilidad en la

misma, en los términos que establezcan las leyes.

4.—*La defensa del artesanado.*

Primero.—El artesanado—herencia viva de un glorioso pasado gremial—será fomentado y eficazmente protegido, por ser provección completa de la persona humana en su trabajo y suponer una forma de producción igualmente apartada de la concentración capitalista y del gregarismo marxista.

5.—*El trabajo agrícola y la mejora campesina.*

Primero.—Las normas de trabajo en la empresa agrícola se ajustarán a sus especiales características y a las variaciones estacionales impuestas por la Naturaleza.

Segundo.—El Estado cuidará especialmente la educación técnica del productor agrícola, capacitándole para realizar todos los trabajos exigidos por cada unidad de explotación.

Tercero.—Se disciplinarán y revalorizarán los precios de los principales productos, a fin de asegurar un beneficio mínimo en condiciones normales, al empresario agrícola y, en consecuencia, exigirle para los trabajadores jornales que les permitan mejorar sus condiciones de vida.

Cuarto.—Se tenderá a dotar a

cada familia campesina de una pequeña parcela, el huerto familiar que le sirva para atender a sus necesidades elementales y ocupar su actividad en los días de paro.

Quinto.—Se conseguirá el embellecimiento de la vida rural, perfeccionando la vivienda campesina y mejorando las condiciones higiénicas de los pueblos y caseríos de España.

Sexto.—El Estado asegurará a los arrendatarios de la estabilidad en el cultivo de la tierra por medio de contratos a largo plazo que les garanticen contra el desahucio injustificado y les aseguren la amortización de las mejoras que hubieran realizado en el predio. Es aspiración del Estado arbitrar los medios conducentes para que la tierra, en condiciones justas, pase a ser de quienes directamente la explotan.

6.—*Los trabajadores del mar.*

Primero.—El Estado atenderá con máxima solicitud a los trabajadores del mar, dotándoles de instituciones adecuadas para impedir la depreciación de las mercancías y facilitarles el acceso a la propiedad de los elementos necesarios para el desempeño de su profesión.

7.—*La Magistratura del trabajo.*

Primero.—Se creará una nueva

Magistratura del Trabajo, con sujeción al principio de que esta función de justicia corresponde al Estado.

8.—*El Capital y sus beneficios.*

Primero.—El Capital es un instrumento de la producción.

Segundo.—La Empresa, como unidad productora, ordenará los elementos que la integran, en una jerarquía que subordine los de orden instrumental a los de categoría humana y todos ellos al bien común.

Tercero.—El jefe de la Empresa asumirá por sí la dirección de la misma, siendo responsable de ella ante el Estado.

Cuarto.—El beneficio de la Empresa, atendiendo un justo interés del capital, se aplicará con preferencia a la formación de las reservas necesarias para su estabilidad, al perfeccionamiento de la producción y al mejoramiento de las condiciones de trabajo y vida de los trabajadores.

9.—*Ordenación del Crédito.*

Primero.—El crédito se ordenará en forma que, además de atender a su cometido de desarrollar la riqueza nacional, contribuya a crear y sostener el quequeño patrimonio agrícola, pesquero, industrial y comercial.

Segundo.—La honorabilidad y

la confianza, basadas en la competencia y en el trabajo, constituirán garantías efectivas para la concesión de créditos. El Estado perseguirá implacablemente todas las formas de usura.

10.—*Previsión Social.*

Primero.—La previsión proporcionará al trabajador la seguridad de su amparo en el infortunio.

Segundo.—Se incrementarán los seguros sociales de: vejez, invalidez, maternidad, accidentes del trabajo, enfermedades profesionales, tuberculosis y paro forzoso, tendiéndose a la implantación de un seguro total. De modo primordial se atenderá a dotar a los trabajadores ancianos de un retiro suficiente.

11.—*La defensa de la producción nacional.*

Primero.—La producción nacional constituye una unidad económica al servicio de la Patria. Es deber de todo español defenderla, mejorarla e incrementarla. Todos los factores que en la producción intervienen, quedan subordinados al supremo interés de la Nación.

Segundo.—Los actos individuales o colectivos que de algún modo turben la normalidad de la producción o atenten contra ella, serán considerados como delitos de lesa Patria.

Tercero.—La disminución dudosa del rendimiento en el trabajo, habrá de ser objeto de sanción adecuada.

Cuarto.—En general el Estado no será empresario sino cuando falte la iniciativa

privada o lo exijan los intereses superiores de la Nación.

Quinto.—El Estado, por sí o a través de sus Sindicatos, impedirá toda competencia desleal en el campo de la producción, así como aquellas actividades que dificulten el normal establecimiento o desarrollo de la economía nacional, estimulando, en cambio, cuantas iniciativas tiendan a su perfeccionamiento.

Sexto.—El Estado reconoce la iniciativa privada, como fuente fecunda de la vida económica de la Nación.

12.—Reconocimiento y amparo a la propiedad privada.

Primero.—El Estado reconoce y ampara la propiedad privada como medio natural para el cumplimiento de las funciones individuales, familiares y sociales. Todas las formas de propiedad quedan subordinadas al interés supremo de la Nación, cuyo intérprete es el Estado.

Segundo.—El Estado asume la tarea de multiplicar y hacer asequibles a todos los españoles las formas de propiedad ligadas vitalmente a la persona humana; el hogar familiar, la heredad de la tierra y los instrumentos o bienes de trabajo para uso cotidiano.

Tercero.—Reconoce a la familia como célula primaria natural y fundamento de la sociedad y al mismo tiempo como institución moral dotada de derecho inalienable y superior a toda ley positiva. Para mayor garantía de su conservación y continuidad, se reconocerá el patrimonio familiar inembargable.

13.—Organización nacional sindicalista del Estado.

Primero.—La Organización Nacional sindicalista del Estado se inspirará en los principios de Unidad, Totalidad y Jerarquía.

Segundo.—Todos los factores de la economía serán encuadrados por ramas de la producción o servicios en Sindicatos verticales. Las profesiones liberales y técnicas se organizarán de modo similar, conforme determinen las leyes.

Tercero.—El Sindicato vertical es una corporación de derecho público, que se constituye por la integración en un organismo unitario de todos los elementos que consagran sus actividades al cumplimiento del proceso económico dentro de un determinado servicio o rama de la producción, ordenado jerárquicamente bajo la dirección del Estado.

Cuarto.—Las jerarquías del Sindicato recaerán necesariamente en militantes de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.

Quinto.—El Sindicato vertical es instrumento al servicio del Estado, a través del cual realizará principalmente su política económica. Al Sindicato corresponde conocer los problemas de la producción y proponer sus soluciones, subordinándolas al interés nacional. El Sindicato vertical podrá intervenir por intermedio de órganos especializados en la reglamentación, vigilancia y cumplimiento de las condiciones de trabajo.

Sexto.—El Sindicato vertical podrá iniciar, mantener o fiscalizar organismos de investigación, educación moral, física y profesional, previsión, auxilio y los de carácter social que interesen a los elementos de la producción.

Séptimo.—Establecerá oficinas de colocación para proporcionar empleo al trabajador, de acuerdo con su actitud y mérito.

Octavo.—Corresponde a los Sindicatos suministrar al Estado los datos precisos para elaborar las estadísticas de su producción.

Noveno.—La ley de sindicación determinará la forma de incorporar a la nueva

organización las actuales asociaciones económicas y profesionales.

14.—*Los trabajadores españoles en el extranjero.*

Primero.—El Estado dictará las oportunas medidas de protección del trabajo nacional en nuestro territorio, y mediante Tratados de Trabajo con otras potencias, cuidará de amparar la situación profesional de los trabajadores españoles residentes en el extranjero.

15.—*La restauración de la riqueza española.*

Primero.—En la fecha en que esta carta se promulga, España está empeñada en una heroica tarea militar, en la que salva los valores del espíritu y la cultura del mundo a costa de perder buena parte de sus riquezas materiales.

A la generosidad de la juventud que combate y a la de España misma ha de responder abnegadamente la producción nacional con todos sus elementos.

Por ello, en esta carta de derechos y deberes, dejamos aquí consignados como más urgentes e ineludibles, los de que aquellos elementos productores contribuyan, con equitativa y resuelta aportación a rehacer el suelo español y las bases de su poderío.

16.—*Los combatientes españoles.*

Primero.—El Estado se compromete a incorporar la juventud combatiente a los puestos de trabajo, de honor o de mando, a los que tienen derecho como españoles y que han conquistado como héroes.

El día 7 de marzo tuvo lugar la reunión del Consejo Nacional de F. E. T. y de las J. O. N. S. para estudiar y deliberar acerca

del Fuero del Trabajo, que ya había sido presentado en el Consejo de Ministros.

Nombrada una ponencia para estudiar el documento, y las enmiendas presentadas al proyecto, se trabajó con tal interés en este asunto, que para la nueva reunión del Consejo Nacional, ya estaba terminado el informe y redactado el *Fuero del Trabajo*, al que podemos calificar de documento de importancia transcendental para el futuro de España, en el que se recogen las normas dictadas por los Pontífices para la resolución cristiana de la cuestión social, y que con fórmulas concretas busca cauces apropiados y soluciones positivas al tremendo problema social.

“Contra el capitalismo liberal y el materialismo marxista; con el aire militar constructivo y gravemente religioso”—dice el Fuero del Trabajo en el preámbulo—la revolución que España tiene pendiente, ha de devolver a los españoles, de una vez para siempre, la Patria, el Pan y la Justicia.

Agradecemos este nuevo Fuero y dediquémonos a su estudio con el mayor cariño é interés.

Don Alejo Eleta

El día 21 del corriente, tras de una larga y penosa enfermedad, falleció en Pamplona el Consiliario de la Federación Agro-Social Navarra M. I. S. D. Alejo Eleta, Canónigo de la Catedral de Pamplona, q, s. g. h.

Nunca mejor que ahora pudiéramos exclamar: ¡ha muerto el maestro!

Sus admirables lecciones sobre Acción Social Agraria, explanadas de una manera verdaderamente magistral en el Congreso de Acción Católica celebrado en Madrid

el año de 1929, marcaron la ruta luminosa y segura que han de seguir los que quieran consagrar sus esfuerzos provechosamente a la Acción Social Agraria.

A su labor inteligente y tenaz—decía el entonces Cardenal Primado—se debe en gran parte, el estado próspero de todas las instituciones católicas de aquella privilegiada región, cuna del Gran Apóstol, San Francisco Javier.

A la familia del finado, y muy especialmente a nuestros amigos de la Federación hermana, les reiteramos nuestro más sentido pésame por tan dolorosa pérdida y a nuestros asociados les pedimos una oración por el alma del Sr. Eleta,

JUNTA DE ABASTOS

Vista la gran cantidad de patatas que se exportan de la provincia y con el fin de asegurar las necesarias para el abastecimiento de la misma, en uso de las facultades que tiene esta Junta, he dispuesto no se permita la salida de patata de consumo de la provincia sin autorización concedida por mí.

La salida de la patata para siembra, sólo podrá ser autorizada por el Ingeniero Jefe de la Sección Agronómica de Alava.

Igualmente y en vista de los excesivos precios a que viene cotizándose este artículo de primera necesidad, se ha acordado fijar los precios máximos para la venta de la de consumo en la capital en 35 céntimos el kilo por sacos y 40 céntimos por kilos.

Lo que se hace público por la presente para general conocimiento y su más exacto cumplimiento.

Vitoria, 23 de febrero de 1938,—

II Año Triunfal.—El Gobernador civil, ELADIO ESPARZA.

JUNTA HARINO-PANADERA

Aprobados por el Excmo. señor Ministro de Agricultura, los precios de tasa que han de regir para el pan y la harina en el próximo mes de marzo, se hacen públicos por la presente para general conocimiento:

Harina única, a 65 pesetas quintal métrico, en fábrica y sin envase, para todas las fábricas de la Provincia, excepto la de Areta, en la cual el precio será de 68 pesetas quintal métrico.

Precio del pan de miga compacta, dura o bregado: Otana de 2 kilos, 1,30 pesetas; pan de 1 kilo, 0,65 pesetas; pan de medio kilo, 0,35 pesetas; siendo estos precios para el pan en fábrica, camioneta de reparto, carros o despacho de la fábrica a menos de cinco kilómetros, pudiéndose recargar en 5 céntimos la otana de 2 kilos y en 5 céntimos por kilo las otras piezas de pan, para entregar en domicilio o a mayores distancias.

Para los panes elaborados en los Valles de Ayala, Oquendo, Arceniega y Llodio, los precios serán: 1,40 pesetas otana de 2 kilos; 0,70 pieza de 1 kilo; 0,40 pieza de medio kilo, en panadería, camioneta de reparto o despacho a menos de 5 kilómetros de la fábrica, con recargo de 5 céntimos por otana o pieza de kilo de pan a distancias mayores.

Vitoria, 26 de febrero de 1938.—II Año Triunfal.—El Ingeniero Presidente, JUAN C. VILLAR.

Caja de Ahorros de la Ciudad de Vitoria

Fundada en el año de 1850

Funciona bajo la protección del Gobierno
y con la garantía del
Excmo. Ayuntamiento de Vitoria

Capitales impuestos.	Ptas. 51.670.000
Número de imponentes	27.171
Capital y reservas	3.500.000

Es la Institución de crédito mas
antigua de Alava. No reparte divi-
dendos, ni beneficios, engrosando
éstos el fondo de reserva para ga-
rantía de los imponentes :-: :-:

OPERACIONES QUE REALIZA

- Libreta de ahorro ordinarias.
- Libretas de ahorro especiales a plazo de un año.
- Cuentas de ahorro. a la vista.
- Préstamos y créditos con garantía de fincas situadas en Alava, personales y de valores del Estado, del Municipio y de la Provincia, etc.

HORAS DE OFICINA

Todos los dias laborables de 9 y media a una y de 3 y media a 5

Oficinas: Postas, 19

Ayuntamiento de Madrid

ELEGANTES, DURACIÓN Y POCO PRECIO
son los trajes de la
SASTRERÍA, BAZAR Y PAÑERÍA
IBARRA

Plaza de España, 29 :-: Virgen Blanca, 9 :-: Teléfono, 1330
VITORIA

ARBOLES FRUTALES
de las mejores clases y variedades
Absoluta garantía

De venta: en la FEDERACION CATOLICO AGRARIA DE ALAVA
Postas, 48 - VITORIA

Productos Químicos y Abonos Minerales

FÁBRICAS EN VIZCAYA: (Zuazo, Luchana, Elorrieta y Guturribay),
Oviedo (La Manjoya) Madrid, Sevilla (El Empalme), Cartagena,
Barcelona (Badalona), Málaga, Cáceres (Aldea Moret) y Lisboa (Trafaria).

Superfosfatos y abonos compuestos "Geinco"

Acido sulfúrico.—Acido sulfúrico anhidro.—Acido nítrico.—
Acido clorhídrico.—Glicerina.

Nitratos.—Sulfato amónico.—Sales de potasa.—Sulfato de sosa.

Los pedidos en

BILBAO "Sociedad Anónima ESPAÑOLA DE LA DINAMITA" Apartado, numero 157.

MADRID a "Unión Española de Explosivos" Apartado, número 66.

OVIEDO a "S. A. Santa Bárbara" Apartado, número 31.

SERVICIO AGRONÓMICO: Laboratorio para el análisis de las tierras
ABONOS para todos los cultivos y adecuados a todos los terrenos.

Ayuntamiento de Madrid